

info **iibi**

NÚM. 1, CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO 2020



iibi

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN DE LA UNAM



CRÉDITOS

DIRECCIÓN:
Dra. Georgina Araceli
Torres Vargas

REDACCIÓN:
Lic. Diana Isela Hurtado
González y Noel Perea Reyes

DISEÑO:
M. en A.V. Mario Ocampo
Chávez

EDICIÓN:
Departamento de
Publicaciones del IIBI



CONTENIDO

	PRESENTACIÓN	4
01	EXCESO DE INFORMACIÓN Y DATOS EN ÉPOCA DE PANDEMIA	5
	• El exceso de datos e información sobre la pandemia de COVID-19	5
	• Los adultos mayores frente a la abundancia de información y al ruido informativo	6
	• Los intermediarios en Internet frente al uso de información de la pandemia y la importancia de los datos	6
	• Consecuencias del exceso de información y la desinformación en el caso del COVID-19	7
	• Reto del gobierno: establecer estrategias de salud, sociales y económicas más efectivas a través de los datos abiertos	8
02	DESINFORMACIÓN, REDES SOCIALES Y VERIFICACIÓN	9
	• El panorama de la desinformación	9
	• Uso de la información y la conducta social	10
	• Mecanismos de verificación de información	10
	• Relevancia del trabajo de los verificadores	11
	• La información en redes sociales	11
	• Bibliotecas y gobierno en el combate a la desinformación	12
03	ACCESO ABIERTO, LECTURA Y TRABAJO ACADÉMICO	13
	• Influencia del COVID-19 en el acceso abierto y ciencia abierta, la lectura y el trabajo académico	13
	• El acceso abierto y la ciencia abierta ofrecen elementos para avanzar en el combate del COVID-19	14
	• La lectura durante la pandemia	15
	• El trabajo académico en esta cuarentena	16

Presentación

La pandemia por COVID-19 llegó con cambios profundos en todos los ámbitos. El medio académico no fue la excepción.

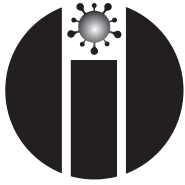
Durante el confinamiento que llevamos a cabo los investigadores, en este caso los que pertenecemos al Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la UNAM, tuvimos que reconvertir la dinámica de los eventos académicos por una forma de trabajo a distancia.

Lo que quedaba claro era que la difusión de nuestro trabajo de investigación no debía quedar detenida y que el problema de pandemia era un tema que interesaba tratar desde nuestro ámbito de estudio. Ante esta situación se propuso la apertura de series compuestas por dos o tres foros (o mesas), que trataran lo relativo al COVID-19 desde la bibliotecología y los estudios de la información y que se transmitieran en vivo vía el canal de YouTube del instituto, una vez por semana.

Esto fue el inicio de una muy fructífera actividad, que vale la pena dejar registrada. Este es el objetivo del presente boletín que bajo el título de *Info IIBI*, muestra las ideas vertidas por los especialistas que participaron en los foros virtuales.

Esperamos que este medio sirva de apoyo para dar a conocer los diversos eventos, mesas y en general las reuniones académicas que se desarrollan en el IIBI, tanto en modalidad a distancia como presencial. Una característica del boletín es que se publique digitalmente y que los organizadores de cada evento sean los responsables de enviar las notas que desean dar a conocer. Esto enmarca a la vez la actividad de divulgación, tan necesaria en un instituto de investigación como el IIBI.

Dra. Georgina Araceli Torres Vargas
DIRECTORA DEL IIBI/UNAM



SERIE

INFORMACIÓN VIRAL

Aprende como se comporta la información en tiempos de pandemia

PRIMER FORO:

EXCESO DE INFORMACIÓN Y DATOS EN ÉPOCA DE PANDEMIA

Participantes:

- Dra. Patricia Hernández Salazar. Investigadora del IIBI
- Dr. Jonathan Hernández Pérez. Investigador del IIBI
- Dr. Eder Ávila Barrientos. Investigador del IIBI

Moderadora:

- Dra. Jenny Guerra García. Investigadora del IIBI

<https://www.youtube.com/watch?v=aUtEKIElqnc>

El texto de este boletín presenta las ideas y comentarios de los especialistas durante el foro.

evolución, y beneficiar al combate de la pandemia poniendo especial cuidado en la intencionalidad con la que se interpretan.

Nos encontramos en un contexto de incertidumbre donde la sobrecarga informativa influye en nuestra percepción de la realidad y produce ansiedad, cansancio y estrés, los cuales derivan en una menor capacidad para procesar toda la información que se produce. Este fenómeno ha sido nombrado con diversos neologismos como *infoxicación*, *infobesidad*, *data smog*, *antibiblioteca*, *infodemia* / *desinfodemia* o *infodemiología*. Sin embargo, es importante no perder de vista que éste no es un problema nuevo para abordar.

El manejo ético de la información y los datos es algo agudo que hay que tener en consideración, sobre todo cuando se produce una cantidad de información mayor a la

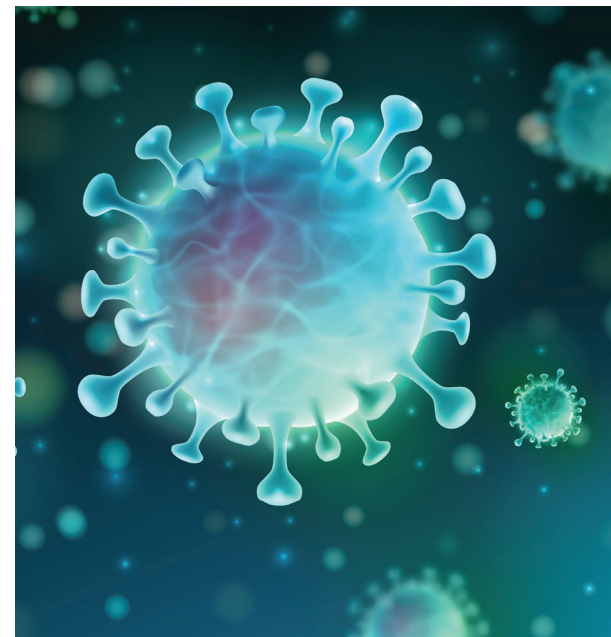
TEMÁTICAS

- » EL EXCESO DE DATOS E INFORMACIÓN SOBRE LA PANDEMIA DE COVID-19
- » LOS ADULTOS MAYORES FRENTE A LA ABUNDANCIA DE INFORMACIÓN Y AL RUIDO INFORMATIVO
- » LOS INTERMEDIARIOS EN INTERNET FRENTE AL USO DE INFORMACIÓN DE LA PANDEMIA Y LA IMPORTANCIA DE LOS DATOS
- » CONSECUENCIAS DEL EXCESO DE INFORMACIÓN Y LA DESINFORMACIÓN EN EL CASO DEL COVID-19
- » RETO DEL GOBIERNO: ESTABLECER ESTRATEGIAS DE SALUD, SOCIALES...

El exceso de datos e información sobre la pandemia de COVID-19

En el contexto de esta pandemia, más que un exceso de información, vemos una redundancia de datos e información, además, puede observarse que la información y los datos se tratan y transmiten con intencionalidades tendenciosas. Por ello, no existe información profunda sobre el coronavirus y sus efectos reales, lo que imposibilita la toma de medidas adecuadas basadas en datos completos del fenómeno y sus múltiples aristas.

Si bien ha habido una generación masiva de datos derivada de la dinámica propia de la pandemia, éstos no están siendo tomados en cuenta para la toma de decisiones. Es importante observar los datos de forma objetiva y responsable para entender su





que puede procesarse o a la que puede ser socialmente útil o relevante. Debemos ser críticos para saber cuál seleccionar, difundir y preservar.

De acuerdo con las líneas de especialidad de cada uno de los participantes, se dio respuesta las siguientes preguntas concretas:

Los adultos mayores frente a la abundancia de información y al ruido informativo

Un grupo vulnerable en esta pandemia es el de los adultos mayores. En general, esta población no percibe una superabundancia de información, ya que son muy selectivos y tienden a manifestarse escépticos. La validación de la información la realizan a partir de su vivencia directa. Generalmente se informan vía televisión, radio y las personas de su contexto.

Hay pocas bibliotecas y unidades de información que proporcionen servicios específicos para adultos mayores. Desde estas instituciones, se debería trabajar en la creación de portales de información que se encarguen de recoger la información que desde el gobierno se está generando a nivel local y federal para ponerla a su disposición y difundirla desde los medios con los que dicha población ya se encuentra familiarizada como es el caso de WhatsApp.

Los adultos mayores representan una parte de la población olvidada, lo que también se ve reflejado en la falta de servicios específicos para cubrir las necesidades de información de acuerdo a sus características.

Deben contar con contenidos que se ajusten a sus contextos, características particulares y dudas específicas desprendidas de sus circunstancias sociales y biológicas.

Sus principales medios de información son la televisión, la radio y las fuentes orales directas: familia, amigos, personas que les representan autoridad, etcétera. Con respecto a los recursos, tienden a usar trípticos, dípticos, infografías y volantes. Las tecnologías las utilizan principalmente para comunicarse, más que para informarse.

Los adultos mayores son muy selectivos al evaluar la información, por lo que para determinar qué información tomar en cuenta, se basan en tres factores de validación: representación de autoridad dada por las cabezas de familia, afectividad y representación de autoridad dada por fuentes provenientes de gobierno, especialistas y médicos.



Los intermediarios en Internet frente al uso de información de la pandemia y la importancia de los datos

Por lo que respecta a los intermediarios, tienen una gran responsabilidad en su actuar frente al uso que hacen de la información. Son agentes que permiten realizar actividades en línea y se agrupan en diferentes categorías, una de las cuales son aquellos que conectan a los usuarios con el contenido.

Los intermediarios, junto con otros agentes como algoritmos, big data y bots, dan forma a la vida pública. Por ello, es importante no perder de vista la dicotomía de las redes sociales, que si bien pueden constituirse como herramientas para la propagación de desinformación, tienen otra cara, pues también han sido un recurso de información verificada; en el caso de la pandemia, han permitido obtener una radiografía más exacta de la situación.

En este sentido, algunos intermediarios se han aliado con organizaciones de salud para evitar el exceso de información o desinformación. Algunos han reforzado sus

Sin embargo, los datos, al encontrarse abiertos, pueden ser empleados con diferentes intencionalidades. También se están utilizando para desinformar y, en este caso, pueden poner en riesgo la salud.

Hay un movimiento vertiginoso debido a la actualidad y multiplicidad en la creación de diferentes categorías de datos en diferentes contextos; se generan datos de índole estadística y cualitativa. A mayor cantidad de datos, será relevante utilizar únicamente aquellos que sean significativos.

El mero procesamiento de datos no garantiza su certeza, los procesos computarizados aún no resuelven el problema de dar



mecanismos de moderación de contenidos —que puede ser humana o algorítmica—, donde se resalta el componente humano como esencial para las tareas de verificación.

También es importante tener cuidado de no caer en la “filtrocracia”, en la cual las redes sociales se erigirían como árbitros de la verdad, lo que vinculado a factores políticos puede prestarse a la manipulación.

Los datos son una parte fundamental de cualquier proceso de investigación. Si los datos están abiertos y libres de restricciones económicas, legales y técnicas, se podría fomentar su reuso para identificar diversos patrones y comportamientos de un determinado fenómeno, así como variables relacionadas con la propagación de una pandemia.

significado a los datos para plantear soluciones a los grandes problemas que aquejan a la humanidad. El factor humano es una constante para validar, dar significado e interpretar las grandes cantidades de datos. El profesional de la información debe generar estrategias a partir de los datos e informar mejor a la ciudadanía.

Consecuencias del exceso de información y la desinformación en el caso del Covid-19

Hay una utilización masiva de plataformas para comunicarse, buscar información, interactuar, etcétera. Una dimensión a tener en cuenta son los datos y la información que



el individuo produce dentro de estas plataformas, particularmente los de índole sensible. El profesional de la información debe conocer las herramientas que está usando y recomendando teniendo en cuenta dicha dimensión y sus posibles consecuencias.

También hay una dimensión social y de reputación frente a las redes sociales en la cual el individuo u organismo que comparte información se enfrenta al escarnio público. Hay algunos intentos por sancionar la difusión de noticias falsas, pero generalmente éstas no son reguladas legislativamente.

Hay una gran diversidad de respuestas que se están dando o no, desde los diversos actores, a nivel local y global. Además, se observa cada vez más una articulación de todos los actores y se está respondiendo de forma más rápida desde la colaboración.

En el caso de México, hay esfuerzos colectivos —como verificovid.mx y el sabueso— dedicados a verificar información, que dan un abanico amplio de posibilidades y matices para dar explicación y contexto a la información.

Es importante tener en cuenta que la información se va generando y validando en tiempo real, la evidencia va dando nuevos hallazgos a los fenómenos, lo que puede cambiar la interpretación del mismo. Por ello, la respuesta es la colaboración.

Reto del gobierno: establecer estrategias de salud, sociales y económicas más efectivas a través de los datos abiertos

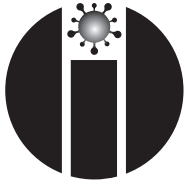
Finalmente, se aseguró que si bien ya se están generando estrategias gubernamentales para hacer frente a la pandemia, éstas

podrían hacerse más efectivas desde la generación de políticas integrales para el manejo y procesamiento de datos.

Estas políticas deberían fomentar la educación en datos de la ciudadanía a través de métodos visuales interactivos e intuitivos para su consulta, de ser posible desde un modelo educativo.

Los datos abiertos nos pueden dar una serie de ventajas para que el ciudadano se mantenga constantemente actualizado e informado, pero también pueden ser usados de forma tendenciosa, lo que tendría que ser regulado desde las políticas.





SERIE

INFORMACIÓN VIRAL

Aprende como se comporta la información en tiempos de pandemia

SEGUNDO FORO:

DESINFORMACIÓN, REDES SOCIALES Y VERIFICACIÓN

Participantes:

- Carlos Piña. Centro de Opinión y Análisis de la Universidad Veracruzana.
- Estela Morales Campos. Investigadora IIBI.
- Juan Manuel Solís. Periodista. Integrante de Verificado 19S, director de contenidos y redes sociales de Fósforo e integrante de VerifiCovid.

Moderador:

- Jonathan Hernández Pérez. Investigador IIBI.

Los participantes de este foro compartieron opiniones sobre varios aspectos concernientes al acceso a la información y su verificación en el contexto de la pandemia y el confinamiento desatados a causa del Covid-19

<https://www.youtube.com/watch?v=qh1hHy8QCb4&t=148s>
El texto de este boletín presenta las ideas y comentarios de los especialistas durante el foro.

El nivel educativo de una sociedad influye en la forma en que se enfrenta el exceso de información, de forma que hay comunidades que pueden cuestionar la información recibida, en tanto que otras simplemente se convierten en presas de la información, sin importar las fuentes de las que la reciban.

Se debe aprovechar esta situación para estudiar la información y sus procesos, ya que este tema es tan importante como las problemáticas actuales más urgentes, por ejemplo, la salud.

Se debe estudiar la información que ayuda al proceso creativo del conocimiento médico, así como el papel de la información para educar a la sociedad y conocer cómo se construye la información pública disponible. Asimismo, es imperante estudiar la desinformación y sus procesos.

La cantidad de medios de información disponibles para adquirir información sobrepasa la capacidad de análisis de la sociedad. Cuando esto se relaciona con la necesidad de visibilidad social a través de las redes sociales, los individuos se convierten en replicadores de información que en la

TEMÁTICAS

- » EL PANORAMA DE LA DESINFORMACIÓN
- » USO DE LA INFORMACIÓN Y LA CONDUCTA SOCIAL
- » MECANISMOS DE VERIFICACIÓN DE INFORMACIÓN
- » RELEVANCIA DEL TRABAJO DE LOS VERIFICADORES
- » LA INFORMACIÓN EN REDES SOCIALES
- » BIBLIOTECAS Y GOBIERNO EN EL COMBATE A LA DESINFORMACIÓN

El panorama de la desinformación

Actualmente vivimos con exceso de información y la cantidad de fuentes disponibles se ha multiplicado, desde las fuentes tradicionales hasta los medios propios de la sociedad hiperconectada. Paradójicamente, esta abundancia hace que las posibilidades de contar con información viable disminuyan. Las tecnologías y los medios de comunicación (académicos o no) han permitido que se produzca y reproduzca una gran cantidad de información, la cual, para los profesionales de la información, se convierte en un objeto de estudio para entender la forma en que se publicita, digiere y transmite la información.



gran mayoría de los casos no es cuestionada ni verificada.

Existe una necesidad en los individuos de crear una imagen digital que les proporcione estatus y los posicione entre sus contactos como personas informadas, confiables y actualizadas en los temas de moda.

Uso de la información y la conducta social

Una comunidad educada en el uso de la información podría cuestionar la información proporcionada por sus conocidos, así como por los medios oficiales y académicos.

En este momento, mucha de la información que se recibe, particularmente a través de Internet y redes sociales, dependen de la inteligencia artificial que está habilitada para proporcionar al usuario información conforme a su perfil de gustos y sus costumbres de navegación.

Por este motivo, debería existir una formación académica que promueva el pensamiento crítico y de análisis, lo cual permitirá discriminar la información recibida por medio de la verificación a través de fuentes confiables.

Existen técnicas que permiten posicionar un tema en Internet, como el *astroturfing*. Con el uso de técnicas de enmascaramiento de temas, se crea una narrativa falsa en las redes sociales y esto produce una gran desinformación.

El *astroturfing* funciona porque hay una necesidad social de pertenencia, de forma que cuando se promueve un *hashtag* de forma sincronizada, las personas replican esta



información sin cuestionarla. Por otra parte, existen *fan pages* en Facebook incluyen, de forma automática, colocan al usuario en una “caja de resonancia” que produce una “ceguera digital” que impide a las personas poder ver todos los aspectos de una misma noticia o evento.

En tal contexto, se forman grupos de verificación de información como VerifiCovid, que cuenta con el apoyo de profesionales de la medicina que permiten identificar la información equivocada o falsa.

Hacer una plataforma con información verificada facilita a los usuarios el proceso de análisis de confianza de la información disponible y permite que los patrones de amplificación se detengan; sin embargo, esto no permite contrarrestar el efecto del exceso de información. Debe reconocerse que el gobierno y los medios “formales” están rebasados y necesitan modificar su forma de comunicarse con la sociedad.

Es muy importante destacar el papel de los líderes de opinión o *influencers*, que en muchas ocasiones tienen más credibilidad que las fuentes oficiales, y que en ocasiones se han convertido en árbitros de la opinión o la información disponible.

Mecanismos de verificación de información

Debe hacerse público que toda la información debe ser verificada y que es muy necesario el papel de los verificadores, no



como censores de la verdad, sino como apoyo para determinar la responsabilidad de la información que está siendo publicada.

Así, se pueden conocer las “manos que mueven las redes” y de esa forma el usuario podrá reconocer qué intereses son los que están detrás de una información dada; por este motivo, también es necesario verificar al verificador, pues no existen fuentes completamente objetivas o que no tengan una tendencia.

Este criterio es el mismo que se aplica a las publicaciones académicas; por este motivo se entiende que no existe la objetividad al 100 por ciento, pues los grupos de verificación pueden pertenecer o estar relacionados con organismos institucionales, sociales, académicos y comerciales.

Las noticias existentes se encuentran en un margen entre la verdad y lo falso que se puede categorizar del siguiente modo:

- Afirmaciones ciertas o con verdad.
- Afirmaciones con verdad en su mayor parte.
- Afirmaciones con verdades a medias.
- Afirmaciones falsas o mentira.
- Afirmaciones no rigurosas.
- Completamente mentira.



Relevancia del trabajo de los verificadores

Hay un sesgo en los usuarios que acuden a los servicios de verificación y sus solicitudes sobre los temas a tratar. Esto aplica al análisis de noticias por tipo de publicación; el análisis de las fuentes es indispensable, pues

los medios tradicionales y gubernamentales no cuidan de la información como una herramienta de acceso, en tanto que existen publicaciones como memes, cadenas y publicaciones en redes sociales (entre otros) que son información que pudiera ser valiosa para las personas y debe ser verificada.

Los organismos verificadores se convierten en un ente que cubre una necesidad para la población en cuanto a asegurar el derecho a la información y, en este momento, el derecho a la salud.

La información en redes sociales

Durante este confinamiento, los comportamiento de los usuarios en las redes sociales se ha modificado, pues disminuyeron los productores de contenido y se multiplicaron los replicadores. Redes como Instagram o Snapchat se han visto afectadas porque los usuarios no pueden salir a tomar fotos, en tanto que TikTok ha aumentado la cantidad de videos ya que permite la exposición pública por medio de videos cortos que no requieren de un escenario profesional para realizarse. El mismo caso ha ocurrido con las plataformas de entrega de alimentos como UberEats, ya que el aislamiento impide a los usuarios salir y esto los lleva a utilizar los servicios de entrega.

Los algoritmos de comportamiento en las redes sociales dan un empuje real a las noticias más estridentes, en tanto que los contenidos de apoyo para la salud mental están adquiriendo importancia por la búsqueda que los usuarios hacen al respecto.

El aumento de desviaciones sociales como la xenofobia o la discriminación a comunidades específicas se acrecentará debido al seguimiento que el gobierno hará a sus ciudadanos con la justificación de identificar las redes de contagio. Dicho monitoreo de movilidad o *tracking mobility*, será complementado con la aplicación del rastreo a través de la identificación de los rasgos de una persona y, aun cuando existen esfuerzos válidos para diseñar aplicaciones que permitan identificar el riesgo



de contagio, debe considerarse que éstas tienen limitaciones y códigos ocultos que permiten al dueño de la aplicación conocer hábitos de consumo, comportamiento en red, movilidad, etcétera; sin embargo, tienen el riesgo de ser hackeadas y la vida de las personas quedaría expuesta.

Se destaca el uso de inteligencia artificial o algoritmos de discriminación que han eliminado información que se puede identificar como falsa o *fake news*, sin embargo se han denunciado muchos casos de noticias o posts que han sido eliminados de forma automática aún cuando la información contenida es verdadera o proviene de una fuente confiable.

Se esperaría que las empresas de redes sociales abran los algoritmos de discriminación, pero dado que esto implica un ingreso económico, optan por no hacerlo. Así, incurrir en comportamientos poco éticos que no consideran ni cuidan los derechos de los usuarios.

El mayor riesgo a futuro es que las facultades que los gobiernos están adquiriendo con la intención de proteger a la población, les den capacidades intrusivas, y que los Estados las conserven como un instrumento permanente para vigilar a los ciudadanos, de modo que vulnerarían los derechos humanos de sus ciudadanos.

Bibliotecas y gobierno en el combate a la desinformación

La información ha dejado de ser un tema de una sola área de estudio, pero la biblioteconomía debe estar presente en todos los procesos analíticos.

Las bibliotecas se deben convertir en espacios de conexión de servicios de información y ofrecer a los usuarios la diversidad de recursos disponibles.

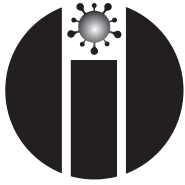
Las bibliotecas públicas en particular tienen la posibilidad de convertirse en espacios de interacción social para la comunidad que permitan la difusión de información de forma canalizada conforme al perfil de la comunidad.

Por otra parte, la transparencia que se espera de los gobiernos concierne a la protección de los derechos de acceso a la información, tanto como el derecho a la salud, pero defendiendo el derecho a la privacidad.

La responsabilidad de moderar las facultades que se otorgan al gobierno está en la sociedad, y la vigilancia a los derechos que les otorgamos a las aplicaciones de hacer un seguimiento de nuestras vidas es responsabilidad de los individuos.

Debemos acotar la tecnología para poder decidir el tipo de sociedad en la que estaremos inmersos y los límites que vamos a establecer en el acceso a nuestras vidas





SERIE

INFORMACIÓN VIRAL

Aprende como se comporta la información en tiempos de pandemia

TERCER FORO:

ACCESO ABIERTO, LECTURA Y TRABAJO ACADÉMICO

Participantes:

- Dra. Elsa Margarita Ramírez Leyva. Directora General de Bibliotecas e Investigadora IIBI.
- Dra. Lina Escalona Ríos. Coordinadora de Sistemas de Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM e Investigadora IIBI.
- Dr. Filiberto Felipe Martínez Arellano. Coordinador de la Biblioteca Nacional de México e Investigador IIBI.

Moderador:

- Dr. Juan José Calva González. Coordinador del Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información e Investigador IIBI.

<https://www.youtube.com/watch?v=qh1hHy8QCb4>

El texto de este boletín presenta las ideas y comentarios de los especialistas durante el foro.

Los participantes expresaron sus opiniones sobre los temas centrales:

TEMÁTICAS

- » INFLUENCIA DEL COVID 19 EN EL ACCESO ABIERTO Y CIENCIA ABIERTA, LA LECTURA Y EL TRABAJO ACADÉMICO
- » EL ACCESO ABIERTO Y LA CIENCIA ABIERTA OFRECEN ELEMENTOS PARA AVANZAR EN EL COMBATE DEL COVID 19
- » LA LECTURA DURANTE LA PANDEMIA
- » EL TRABAJO ACADÉMICO EN ESTA CUARENTENA

Influencia del Covid 19 en el acceso abierto y ciencia abierta, la lectura y el trabajo académico

Con las declaraciones de acceso abierto, se dio inicio a una nueva forma de hacer comunicación científica y aún queda pendiente un largo camino para llegar a la ciencia abierta. En este momento, varios proveedores han puesto a disposición de la comunidad científica la producción referente al Covid 19; sin embargo, no se sabe si las editoriales mantendrán el acceso abierto en sus publicaciones, y tampoco se cuenta con la seguridad de que las universidades tendrán los recursos económicos para publicar en acceso abierto.

Esta incertidumbre se refleja en la exigencia de la inmediatez para las publicaciones científicas, de tal forma que se minimice el impacto de las *fake news* o noticias falsas.

Aquí tiene un papel relevante la enseñanza de la lectura. En la universidad se requiere que los alumnos aprendan lectura de comprensión y lectura crítica debido a que en su formación encontrarán lenguajes especializados que no conocen. De ésta forma, deben asumir un papel activo en su formación lectora, ya sea por medio de educación a distancia o en el uso de materiales de lectura digital.

La pandemia ha mostrado algunas debilidades en el desarrollo de habilidades digitales o de alfabetización académica, pues las actividades de promoción de la lectura no han sido asumidas por los docentes para enseñar a los alumnos a leer de manera que



aprendan a transformar la información que les proporciona la lectura y les permita manifestar lo aprendido por medio de la escritura.

Otra repercusión es el surgimiento de grupos de promoción de lectura. Entre otras actividades, se ha logrado que las personas que han recibido talleres de lectura se conviertan en partícipes de los proyectos de promoción de lectura en voz alta, de forma que están donando las grabaciones de sus lecturas.

Es, por tanto, necesario formar a los bibliotecólogos como promotores de lectura, ya que en el ejercicio de la profesión serán responsables de realizar esta actividad en sus comunidades.

Ante la pandemia, la docencia se enfocó en convertir el trabajo académico presencial en programas de atención a los alumnos por medio de herramientas digitales (aulas virtuales, herramientas tecnológicas de apoyo a la docencia, etc.). Sin embargo, la conversión de las actividades académicas no ha considerado las variaciones en la interacción social, la convivencia obligada, la violencia familiar y entornos complicados para desarrollar efectivamente el trabajo académico tanto de los estudiantes como de los profesores.

Esto ha destacado las diferencias económicas en la población, que hacen más grande la brecha digital y las carencias se exacerbaban.

El acceso abierto y la ciencia abierta ofrecen elementos para avanzar en el combate del Covid 19

Hasta el 21 de abril, más de cien países estaban trabajando en tratamientos y propuestas de vacunas. Los resultados de estos trabajos científicos se están dando a conocer a través de la Organización Mundial de la Salud, por lo que se puede apreciar que se están utilizando las herramientas disponibles para encontrar la solución para esta situación.

En este contexto, se han fortalecido los esfuerzos y la promoción de la ciencia



abierta, tal como se pudo ver durante la reunión de la International Research Data Rights Summit, celebrada el 27 de enero de 2020 en la Universidad de la Sorbona en Francia, donde se firmó la Declaración de la Sorbona sobre derechos de datos de investigación (*Sorbonne Declaration on research data rights*), la cual fue firmada por ocho redes de universidades de África, Australia, Japón, Estados Unidos, y Europa, y que sostiene dos principios: las agencias de financiamiento deben considerar la gestión de los datos de investigación como parte de las actividades financiables, y los gobiernos deberán proveer los recursos que permitan el desarrollo y sostenimiento de curación y divulgación de los datos de investigación.

El desarrollo de medicamentos y vacunas tienen avances significativos gracias a los datos compartidos de la información en acceso abierto, de tal forma que ya se está comenzando a experimentar con medicamentos y vacunas producidos más rápidamente. Si no se pudieran compartir datos, estos resultados habrían tardado más. Aquí debe reconocerse el trabajo de los *preprints* y los artículos que se han liberado en acceso abierto.

La difusión de resultados cuesta y seguramente dichas empresas seguirán cobrando, pero con una negociación (como la de Europa) los costos no son extraordinarios; también podría haber fondos del Estado que se asignen a las universidades para que se establezcan publicaciones de acceso abierto con los requisitos de calidad requeridos.



Por otra parte, los repositorios de información científica son muy útiles para la promoción de la información científica; sin embargo, los repositorios de recursos educativos abiertos permitirán apoyar los nuevos programas de educación a distancia, ya que se producen muchos materiales en todo el mundo y es un buen momento para instrumentarlos.

La UNAM está creando un repositorio institucional que se podría unir a un repositorio universal, de forma que ya se están promoviendo los recursos académicos de acceso abierto de todo el mundo en la biblioteca digital de la universidad.

Los repositorios son un gran recurso, pero debe establecerse claramente el respeto a los derechos de autor y las leyes de protección de datos y de la información, independientemente de que se estén produciendo recursos educativos abiertos y que se tenga como objetivo llegar a la biblioteca universal.

La lectura durante la pandemia

Hay diversos actores que están promoviendo la lectura como una actividad lúdica y de esparcimiento para pasar el tiempo de confinamiento; sin embargo, hay un gran número de personas que no tienen acceso a libros impresos o electrónicos, aún cuando cuenten con dispositivos electrónicos. Por su parte, los niños no tienen un acercamiento a la lectura pues los dispositivos están siendo usados sin guía y no hay un acompañamiento en el uso de los recursos digitales y la lectura.

Existe un riesgo latente de generar adicciones a la tecnología y el uso indiscriminado de los dispositivos.

Por otra parte, la lectura de recursos electrónicos de la biblioteca digital se ha duplicado en la Biblioteca Digital UNAM, lo cual es una gran fortaleza de la universidad, ya que tiene una gran cantidad de materiales que están permitiendo resolver las necesidades de información de todo tipo de comunidades pues no solo se cuenta con recursos de pago, sino con una gran cantidad de materiales en acceso abierto.

La lectura es una gran compañía. Al leer, el individuo se desconecta de la realidad y vive a través de los personajes. Así se pueden pasar las horas y los días. Como mencionó Ranganathan: "a cada libro su lector y a cada lector su libro".

La lectura crea lazos entre las familias y las personas. Es muy importante la contribución de los adultos para la lectura en voz alta, y es necesario enseñar a leer en voz alta.

La lectura no debe ser una actividad carente de creatividad, puede complementarse con música y video para hacerla más interesante para los participantes. Se pueden hacer cine debates para la lectura académica; hay una gran posibilidad de aumentar las actividades vinculadas con los temas de estudio y la lectura.

La biblioteca debe descubrirse como un lugar que permita hacer otras formas de aprendizaje y el desarrollo de trabajo colaborativo. Los profesionales de la bibliotecología tienen la misión de ser el enlace entre la tecnología y los medios de acceso a la información que no son nuevos, pues desde hace muchos años se estableció el servicio de consulta vía telefónica y por medio de chats y correos electrónicos. Lo que es necesario es apoyar a los usuarios para que desarrollen nuevas habilidades de apropiación de la información y disfrute de la lectura.





DEPARTAMENTO
DE PUBLICACIONES



DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES IIBI/UNAM
Torre II de Humanidades, Piso 13, Ciudad Universitaria,
Ciudad de México, México, C.P. 04510



5623 0325
<http://iibi.unam.mx>

El trabajo académico en esta cuarentena

El cambio de educación presencial a virtual es radical y vertiginoso tanto para estudiantes como para docentes, todos acostumbrados a las clases en el aula.

Se esperaría que los alumnos estuvieran acostumbrados al uso de la tecnología; sin embargo, no están preparados para el aprendizaje en línea. La interacción con profesores y compañeros, así como el acceso a documentos académicos, representa otro reto, sobre todo porque se les debe enseñar a discernir entre los documentos.

Se deben adecuar los programas académicos no solo a la tecnología, sino a la realidad social de los alumnos. Deben hacerse lecturas dirigidas y análisis de los documentos en video. Se deben aprender nuevas formas de comunicación, lectura y aprendizaje. Ésta es una oportunidad de desarrollo profesional para los bibliotecólogos.

La actualización virtual depende de las políticas institucionales y de los recursos universitarios sumados a los recursos de los

estudiantes. Las aulas virtuales son una opción, pero otra es el uso de correo electrónico y también lecturas impresas que se están entregando a los estudiantes en horarios específicos.

Habrán estudiantes que no tengan ningún tipo de acceso y eso ocurrirá en todo el país, tal como lo es en el mundo. Los problemas sociales y económicos hacen evidente la brecha digital.

Los maestros han asumido la responsabilidad de hacer llegar la educación a todos los sectores y hay que estar conscientes de que la pandemia es una situación no se puede remediar.

Actualmente, una gran cantidad de personas tienen acceso a redes celulares, pero esto no garantiza el acceso a los recursos educativos.

Sin duda, la forma de enseñar va a cambiar, ya sea por el uso de aulas virtuales o redes sociales. Es una experiencia de la que podemos aprender y seguir adelante, pues cambiará la forma del trabajo académico. Debemos la parte positiva para obtener lo mejor de ello.

